

“SOÑAR ES GRATIS, DORMIR NO”: SOBRE LOS COSTOS DE DORMIR EN LA CALLE. UNA LECTURA PSICOSOCIAL DE LAS INTERSECCIONES ENTRE CONDICIONES DE VIVIENDA Y SALUD MENTAL

“DREAMING IS FREE, SLEEPING IS NOT”: ON THE COSTS OF ROUGH SLEEPING.
A PSYCHOSOCIAL READING OF THE INTERSECTIONS BETWEEN HOUSING CONDITIONS AND MENTAL HEALTH

Sapey, Milena¹

RESUMEN

La inestabilidad habitacional, laboral y afectiva propia de las experiencias en situación de calle se potencia a partir de las dificultades del contexto socio-económico incidiendo directamente en las trayectorias vitales y en la vida cotidiana de quienes habitan la calle. Este trabajo forma parte de las actividades desarrolladas en el contexto de una beca de maestría UBACyT¹ en el marco del proyecto de co-investigación titulado “Cartografía de las violencias hacia personas en situación de calle en contextos urbanos: intersecciones violencias-salud mental”, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. El presente artículo tiene como objetivo visibilizar los efectos psicosociales vinculados a las vivencias de dormir en la calle, a partir de las voces de las propias personas que experimentan la situación de calle desde una perspectiva de salud mental comunitaria y una metodología de investigación participativa.

Palabras clave:

Situación de calle, Dormir, Salud Mental, Psicología Socio-comunitaria.

ABSTRACT

The housing, employment, and emotional instability of homelessness experiences are exacerbated by the difficulties of the socio-economic context, directly affecting the daily lives of those who live on the streets. This work is carried out as part of a UBACyT master's scholarship activities, in the context of the co-research project entitled “Cartography of violence against homeless people in urban contexts: intersections between violence and mental health”, Faculty of Psychology, University of Buenos Aires. This article aims to make visible the psychosocial effects linked to the experiences of rough sleeping from a community mental health perspective and a participatory research methodology based on the voices of the people experiencing homelessness.

Keywords:

Homelessness, Rough Sleep, Mental Health, Socio-community psychology.

¹“SALUD MENTAL Y SITUACION DE CALLE: AFECTACIONES SUBJETIVAS EN PERSONAS ADULTAS EN SITUACION DE CALLE EN LA CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES” Beca-ria: Sapey, Milena. Directora: Di Iorio, Jorgelina. RES EX-2020-01865536- -UBA-DME#SG.

¹Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de Investigaciones. Email: msapey95@gmail.com

Consideraciones preliminares

“Estar en situación de calle” se constituye como una problemática de salud pública a nivel global y representa una de las formas más extremas en las que se expresan los procesos de vulnerabilización en los contextos urbanos. Como refiere Di Iorio (2023): “Se borran sus historias, se patologizan sus prácticas y se invisibilizan los procesos socio-históricos y político-ideológicos por los cuales se configuraron como un grupo social singular: singularmente expulsado y estigmatizado, argumento legitimador de prácticas de violencia y de expulsión social” (p.66). De este modo, las personas que experimentan la situación de calle (en adelante, PESC) se encuentran expuestas a permanentes tensiones cotidianas al tener que realizar actividades como conseguir alimento, un lugar donde dormir, además del hecho de tener que afrontar situaciones de violencia física y simbólica de manera sistemática. Es decir, la situación de calle se configura como un territorio de precarización cargado de exigencias, violencias y resistencias que se traduce en una carga mental permanente y genera efectos en la salud mental de quienes viven en la calle (Allison et al., 2021; Padgett, 2020; Di Iorio, 2021).

Desde una metodología de investigación participativa, se realizan grupos focales semanales con personas adultas en situación de calle efectiva, en una organización comunitaria que brinda asistencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dicho espacio tiene como finalidad problematizar aspectos de la vida cotidiana y socializar saberes y afectaciones producto de las experiencias a las que se enfrentan día a día, indagando las relaciones entre representaciones sociales, discursos y prácticas. En esa línea, las dificultades asociadas al dormir y al descanso adquirieron centralidad para quienes participan, incluyendo condiciones materiales, subjetivas y estructurales. Las respuestas dan cuenta de los costos materiales, relacionales y emocionales que implica dormir en la calle: cansancio físico y psicológico constante sumado al estado de alerta permanente producto de situaciones de violencia, creación de estrategias para descansar y hacer frente a las violencias físicas, simbólicas e institucionales a las que están expuestas, como también los efectos posteriores que tiene dormir en dicha situación por un tiempo prolongado.

Las vivencias sistemáticas de múltiples formas de violencia, que incluyen las estructurales, sociales e institucionales en términos de vulneraciones derechos, discriminación y estigma, requieren una comprensión y un abordaje de la situación de calle dentro del campo de la salud pública. El presente escrito desarrolla cómo las PESC se encuentran expuestas a permanentes tensiones vinculadas a su cotidianidad producto de las cuales emergen efectos psicosociales que puede dar lugar a afectaciones subjetivas más graves. En este sentido, resulta imprescindible visibilizar y analizar desde una perspectiva de la salud mental comunitaria estos aspectos poco considerados en las estrategias de acompañamiento y diseño de programas, así como las prácticas de autocuidado y cuidado colectivo que emergen para hacer frente a estas situaciones.

¿Soñar no cuesta nada?

Salud mental y situación de calle

La salud mental constituye una dimensión de las relaciones entre las personas, los grupos y los contextos que debe ser abordada desde la complejidad (Morin, 2003). Tal como lo establece la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657, comprendemos a la salud mental como “un proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona” (art 2). Esta perspectiva no implica la simplificación de un fenómeno complejo negando su enraizamiento singular, ni tampoco incurrir en un reduccionismo social para evitar un reduccionismo individual. Comprender la salud mental desde la complejidad implica abordar las problemáticas desde una perspectiva integral y de derechos que reconozca la vivencia subjetiva del padecimiento y la importancia de la trama socio-histórica y cultural en la que se inscribe, sin reducirlo a clasificaciones psicopatológicas como categorías estancas (Canguilhem, 1966; Faraone, 2013; Bang, 2020). La salud de la población no corresponde a una situación homogénea, sino que depende de las condiciones de vida de cada persona. Es por eso que es igual de necesario comprender la salud desde la complejidad como tener en cuenta la existencia de los determinantes sociales de la salud (Compton and Shim, 2015) lo cual implica que, a pesar de ser un derecho humano, algunas personas y comunidades deben hacer frente a diversas barreras para acceder a ella. Las condiciones de vivienda presentan efectos en la salud de la población (Pevalin et al., 2017; Rabiner et al., 2012; Ambrose, 2001). En este sentido, las PESC se encuentran permanentemente expuestas a violencias y exigencias para garantizar su subsistencia mediante la implementación de estrategias laborales, afectivas, alimenticias, sanitarias y defensivas (Di Iorio, 2021; Sapey y Di Iorio, 2023).

Dentro de las actividades cotidianas que influyen en la salud mental de las personas, descansar resulta un factor esencial al ser una necesidad biológica que afecta a la salud como derecho humano fundamental². Es decir, no sólo abarca la importancia de descansar física y mentalmente en el marco de una actividad cotidiana, sino que también contempla las consecuencias que conlleva no hacerlo. Múltiples estudios han comprobado el impacto del sueño en la salud, presentar problemas al dormir tiene sus implicancias y una interrupción del sueño prolongada y recurrente puede llevar a desarrollar diversas enfermedades crónicas, desde diabetes hasta depresión. Estos estudios especifican, además, que no dormir correctamente conlleva a una pérdida en la calidad y expectativa de vida (Hillman y Lack, 2013; Moore, 2018; Ceña Callejo, 2017; Centers for Disease Control and Prevention, 2013). Varios estudios también afirman que la pérdida de sueño se asocia con alteraciones de las funciones cognitivas y psicomotoras, como el estado de ánimo, el pensamiento,

²<https://www.corteidh.or.cr/tablas/27803.pdf>

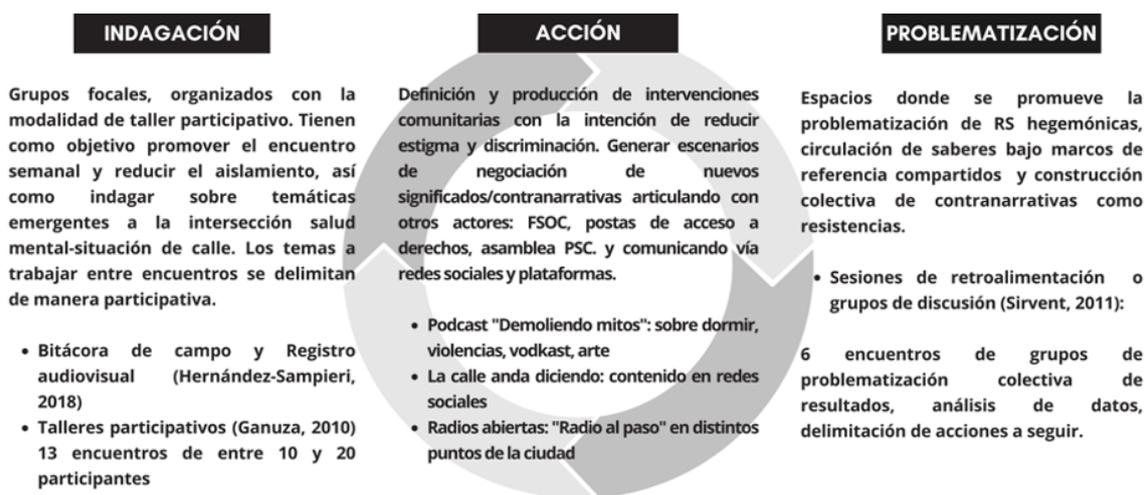
la concentración, la memoria, el aprendizaje, la vigilancia y los tiempos de reacción; las mismas son alteraciones que irrumpen en las actividades diarias de las personas (Ceña Callejo, 2017; Hillman y Lack, 2013).

En lo que respecta a las relaciones entre el dormir y la experiencia de situación de calle, hay estudios que muestran cómo el estrés y el sueño se encuentran directamente correlacionados (Lund et al, 2010). Considerando que dormir en condiciones no aptas constituye un factor estresor que se adiciona a la carga mental propia de vivir en la calle, Redline et al. (2021) exponen que los problemas para dormir de jóvenes en situación de calle se vinculan significativamente con la falta de seguridad que experimentan tanto quienes duermen en el espacio público como en paradores o dispositivos de alojamiento. Por fuera de los estudios vinculados a la problemática, diversos autores establecen la existencia de condicionantes ambientales del sueño relacionados a la habitabilidad de los barrios (Hunter y Hayden, 2018; Johnson et al., 2017; Desantis et al., 2013). Estos estudios consideran como factores en la calidad y cantidad del sueño tanto la contaminación acústica, atmosférica y visual, como también la luz ambiental, los espacios verdes y la seguridad del barrio; factores a los cuales las PESC se encuentran en permanente exposición. Es en esta clave de salud mental que resulta necesario indagar acerca de las vivencias de las propias PESC y visibilizar cuáles son los costos de dormir en la calle desde su mirada.

Metodología

Se plantea un enfoque metodológico con una perspectiva cualitativa de investigación participativa (Sirvent, 2018) y un enfoque epistemológico de decolonización de saberes (Lugones, 2011). El diseño es descriptivo y parte de un enfoque de la Psicología Social Comunitaria donde los actores sociales se transforman en investigadores activos, participando en la identificación de las problemáticas, en la recolección de datos, en la toma de decisiones, como también en los procesos de reflexión y de acción (Colmenares, 2012). A partir de la invitación de PESC como co-investigadores implicados, como actores dentro del proceso de construcción de conocimientos (diseño del instrumento, recolección de datos y análisis temático), se generan colectivamente nuevos saberes identificando posibilidades de acción transformadora. El diseño se enmarca dentro de las investigaciones *in-mundo* (Marcon et al., 2021), es decir, aquella investigación-intervención que busca producir conocimiento en la misma experiencia de las intervenciones que se llevan a cabo donde el campo de investigación se constituye como un espacio de entrecruzamiento entre activación-producción dentro de la investigación. Asimismo, como esta investigación se incluye en un estudio marco que desde la perspectiva de la Teoría de las Representaciones sociales, indaga sobre las relaciones entre prácticas-representaciones sociales-discursos, desde una perspectiva dialogal, la investigación se despliega en tres tiempos que se retroalimentan entre sí: indagación, acción y problematización.

Gráfico 1. Etapas del proceso de recolección de datos



CONSTRUCCIÓN A PARTIR DEL ESQUEMA DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA PLANTEADO POR DI IORIO (2019) EN "ENTRE EL CONOCIMIENTO Y LA ACCIÓN: INTERCONEXIONES ENTRE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA".

Recolección de datos

La recolección de datos tuvo lugar en el taller de radio constituido como grupo focal heterogéneo bajo la modalidad de taller participativo con una guía de temas semanal que permite, de modo integral, ir problematizando semana a semana los temas que hacen al objetivo de la investigación. El espacio se lleva a cabo de manera semanal en la organización Abrigar Derechos en el barrio de Congreso de la Ciudad de Buenos Aires, una zona altamente frecuentada dentro del circuito de las PESC. Durante el desarrollo del taller, se plantearon ciertos temas de debate, mientras que otros surgieron de manera espontánea como emergentes del intercambio grupal. En este contexto, las dificultades ligadas al sueño y al descanso se volvieron un punto central para quienes participaron, abarcando tanto aspectos subjetivos y materiales como estructurales. Como resultado de las sesiones destinadas a reflexionar, debatir y construir teoría colectivamente acerca de dormir en situación de calle en el marco del taller de radio, surge como producto-intervención la realización de un podcast "Demolviendo Mitos"³, donde uno de los capítulos está dedicado a las vivencias y experiencias de dormir en calle. El mismo fue grabado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires por las personas en situación de calle participantes de las actividades que implica la investigación.

Participantes

Las PESC constituyen una "población oculta o de difícil acceso" (Lambert y Wibel, 1990), es decir, que posee por lo menos uno de los siguientes atributos: ser rara (poco frecuente, geográficamente concentrada o dispersa), ser oculta (por comportamientos ilegales o especiales) o fluctuante (intermitencia de su asociación a puntos concretos del espacio geográfico).

El universo lo constituyen las personas en situación de calle efectiva y en riesgo de calle residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De acuerdo con la Ley Nacional N° 27.654 y la Ley de la Ciudad N° 3706, se define como personas en situación de calle efectiva a quienes habiten en la calle o en espacios públicos en forma transitoria o permanente, utilicen o no servicios socio-asistenciales o de alojamiento nocturno, públicos o privados. A su vez, se define como personas en riesgo a la situación de calle, a quienes residan en establecimientos públicos o privados –sean médicos, asistenciales, penitenciarios u otros– de los cuales deban egresar por cualquier causa en un plazo determinado y no dispongan de una vivienda para el momento del egreso; se encuentren debidamente notificadas de una situación inminente de desalojo o de una resolución administrativa o sentencia judicial firme de desalojo, y no tengan recursos para procurarse una vivienda; habiten en asentamientos precarios o transitorios sin acceso a servicios públicos esenciales o en condiciones de hacinamiento que afecten su integridad psicofísica, que no califiquen como barrios populares. Tomando esto en consideración,

se conformó una muestra intencional no probabilística por criterios previamente establecidos (Patton, 1990), de PESC de diversos géneros, mayores de 18 años, que:

1. residan en algún alojamiento transitorio para PESC o duerman en el espacio público
2. se encuentren pagando un alojamiento a partir de programas de transferencia de dinero (subsidio habitacional), que no se traduce en un acceso permanente a la vivienda porque el mismo puede interrumpirse por diversos motivos (riesgo de calle por riesgo habitacional)
3. se encuentren en condiciones afectivo-emocionales de poder participar
4. acepten participar voluntariamente de cada encuentro, sin que signifique el compromiso de hacerlo en todas las actividades.

Consideraciones éticas

La autorización para la participación en el presente estudio es vía consentimiento informado oral, pudiendo dejar de participar en cualquier momento de la investigación. Previo a cada encuentro, y debido a la rotación de participantes como característica de esta población, se explicita en cada encuentro los objetivos y el encuadre de trabajo. La relación se convierte en la base de las consideraciones éticas al interior del campo de la psicología, ya que se priorizan las relaciones interpersonales. La ética, alude a la definición del otro y a su inclusión en la relación de producción de conocimientos, suponiendo valores como la igualdad y la justicia, ya que sólo desde una posición de igualdad se genera la posibilidad de justicia. En este sentido, y al tratarse de una población altamente vulnerable, se prestará especial atención a no generar participaciones forzadas y al asentimiento en la participación a lo largo de todo el proceso.

Análisis de datos y resultados

Para el análisis de los datos se utilizó una estrategia de análisis inductivo a partir de la construcción de categorías mediante el análisis temático (Braun y Clark, 2006) de los relatos de quienes participaron de los talleres y de las sesiones de retroalimentación sobre las afectaciones subjetivas de la vida cotidiana. La información obtenida en el proceso pone el foco en las narrativas de las PESC, incorporando las vivencias socio-afectivas, en sus dimensiones subjetivas e intersubjetivas, acerca del dormir. De este modo, se construyeron tres categorías emergentes: los costos materiales, los costos relacionales y los costos psicosociales de dormir en situación de calle.

¿Cuánto cuesta dormir en la calle?

Los costos materiales

Esta categoría da cuenta de los costos vinculados al aspecto material que tiene dormir en situación de calle. Las condiciones de vida a las que se encuentran expuestas las PESC constituyen una situación de vulneración de los derechos y precarización de las existencias. La ausencia de políticas públicas integrales y de dispositivos adecuados para abordar la problemática, conllevan a una situación de desamparo que expone a quienes habitan en el espacio

³El podcast puede escucharse en: <https://open.spotify.com/show/0AtbB3sYmdXYIaqPd5KWxf>

público a buscar estrategias de rebusque y cuidados (Diorio, 2021; Diorio, 2023; Sapey y Diorio, 2022). Quienes participaron de los encuentros dieron cuenta de la ausencia del estado a la hora de proveer una solución a las condiciones de vida a las que se encuentran expuestos, ofreciendo soluciones paliativas que no resuelven la situación. De acuerdo a los testimonios, el acceso a subsidios habitacionales en la Ciudad de Buenos Aires es cada vez más restringido: se rechazan o dan de baja subsidios a muchas personas con excusas burocráticas. Asimismo, el monto del subsidio habitacional⁴ no garantiza el pago del monto total del alojamiento, lo que se traduce en un aumento de las personas que se encuentran en una situación de riesgo habitacional. De acuerdo con lo expresado por las personas que asistieron a los encuentros, alquilar una habitación implica el pago de cifras altas sin contrato establecido que desencadena en aumentos injustificados e inflexibles a cambio de instalaciones precarias.

“Tienen la libertad de aumentar cuando les parezca (...) hablamos de una habitación con la suerte que te toque... obviamente no pintada ni nada y con baño y cocina compartidos y en un estado deplorable” (Mujer cis, en riesgo de calle)

Los costos materiales constituyen un obstáculo para conseguir horas de sueño adecuadas, siendo esta una necesidad vital de los seres humanos. Estar en situación de calle o riesgo habitacional implica dormir en la vía pública, en lugares no adecuados para descansar como cajeros o subtes, pero también alojarse temporalmente en centros de integración social y habitaciones de hoteles (Gonzalez y Tyminski, 2020). En este sentido, refirieron que pasar las noches en los centros de integración social, también llamados paradores, no tiene grandes modificaciones en la calidad del sueño ya que igualmente implica estar alerta, adecuarse a los horarios y reglas de las instituciones y, en muchos casos, a malos tratos dentro de los dispositivos. Así como también la dificultad de acceder a los paradores producto de la falta de asistencia, burocracia o medidas de expulsión.

“M contó una situación puntual de la semana pasada: él estaba muy enfermo el último taller así que paso la noche en un parador, durante el día siguiente tuvo fiebre, dolor en los pulmones, se sentía muy mal. Nadie del parador lo asistió ni le preguntó cómo estaba ni llamaron al SAME ni articularon con nadie. Sus compañeros de habitación lo llevaron al baño para pasarle agua y bajar la temperatura y le fueron a comprar ibuprofeno. Los relatos de otros eran de abandono, corrupción, inseguridad. P habló de cómo no se dan oportunidades ni se entiende que quienes están en los paradores y en la calle “no vienen de un cuento de hadas” y que en general tiene historias con abusos, violencias y problemáticas más difíciles, que no tuvieron trabajo y sería mejor que los lugares tuvieran una asistencia más empática y acceso

⁴Programa de transferencia de dinero para personas en situación de calle, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y Hábitat, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

a aprender a hacer cv, alfabetización, brindar herramientas necesarias.” (Bitácora de campo, 7 de junio 2023)

“Vivimos llamando al BAP⁵, las 24hs con el BAP para los paradores y siempre “no hay lugar” y son muchas compañeras que se quedan en situación de calle (...) tengo una compañera que a las 2:35 de la tarde nos dijo que no la iban a alojar en un parador y a las 7:35 de la tarde falleció en Zavaleta (...) sabemos que el BAP no hace su trabajo y es muy burocrático” (Mujer trans, en situación de calle)

Los costos materiales aparecen como obstáculos y vulneración de derechos que tienen un impacto directo en las vidas de las PESC. Los costos materiales tienen efectos que van más allá de tener cansancio sino que implican tener que afrontar, también, los efectos psicosociales de (no) descansar estando en situación de calle.

¿Cuánto cuesta dormir en la calle?

Los costos relacionales

Los costos relacionales en este contexto se refieren a las repercusiones perjudiciales que experimentan las PESC debido a la falta de privacidad y a la exposición constante a condiciones estresantes, como el ruido, el clima adverso y la violencia en la vía pública. Estos costos no solo afectan la vida cotidiana, sino que pueden tener un efecto acumulativo en la salud física y mental, así como en la calidad de vida en general.

“Dormir en la calle es dormir con un ojo atrás y otro adelante” (Varón cis, en situación de calle)

“M habló mucho sobre el frío y los huesos, sobre como dormir en el pasto es lo peor porque sube la humedad le pongas lo que le pongas abajo y lo mismo con el piso de los cajeros o las entradas de edificios, contó que tiene muy mal sus huesos y que gran parte es de estar expuesto así por las bajas temperaturas y la humedad de la ciudad” (Bitácora de campo, 24 de mayo 2023)

La mayoría de los testimonios indicaron estar permanentemente alerta producto de la exposición mencionada, incluso en los paradores, sosteniendo lo indicado por Redline et al (2021) acerca de la inseguridad como factor central en la problemática del sueño. La exposición influye en el despertar de las PESC, tanto por situaciones de alerta, reglas del dispositivo, factores contextuales -ruido, luz, clima-, como también por desplazamientos forzados de los lugares en los que duermen. Quienes participaron de los encuentros grupales también indicaron que dormir en situación de calle también implica una permanente exposición a situaciones de violencia como robos, agresiones, abusos o desalojos. Los resultados se corresponden con estudios que afirman que las PESC duermen menos, sufren una mayor fatiga diurna, un mayor uso de sustancias para conciliar el sueño y una mayor prevalencia del insomnio en comparación con la población general (Leger et al., 2017; Gonzalez y Tyminski, 2020).

⁵Programa Buenos Aires Presente (BAP) mediante el cual se puede acceder a los Centros de Inclusión Social, también llamados paradores.

"El 107 está trabajando de noche, está levantando colchones, viene el camión de la basura a levantar todas tus pertenencias y eso antes no pasaba, viene el hidrante, o sea estás durmiendo y viene el camión de la basura, el hidrante y la policía" (Mujer cis, en situación de calle)

"primero está la discriminación, segundo el cansancio no solo físico sino también psíquico porque la gente te discrimina y costos...son muchos, las peleas, los robos, los descuidos, todo tipo de cosas, es muy difícil de sobrellevar" (Varón cis, en situación de calle)

"Elegí un lugar con mucha luz porque pasa mucha gente por ahí" (Mujer cis, en situación de calle)

Este hecho lleva a que las personas tengan que desarrollar estrategias para determinar dónde dormir de acuerdo a las circunstancias lo cual, junto con los costos materiales descritos previamente, resulta en una carga mental (Sapey y Di Iorio, 2023) con efectos psicosociales.

¿Cuánto cuesta dormir en la calle?

Los costos emocionales

Abordar la problemática desde la perspectiva de la salud mental comunitaria implica considerar las vivencias subjetivas de padecimiento como interdependientes de la trama socio-histórica y cultural en las que se inscriben (Di Iorio, 2023). En este sentido, dormir en situación de calle implica también costos emocionales producto de las vivencias descritas previamente que afectan a las PESC en su vida cotidiana. De acuerdo con lo referido por quienes participan del taller de radio, las condiciones de vida que influyen en su calidad y cantidad de sueño llevan a una situación de inestabilidad y ansiedad motorizada por las vivencias de permanente incertidumbre. También refieren cómo influye en los sentires y cómo el cansancio deviene en malestar manifestando que las condiciones de existencia operan en el plano de las emociones desde la afectación y la reacción. Adicionalmente, se evidencia que los padecimientos y la privación del sueño prevalecen incluso cuando quienes experimentaron la situación de calle consiguen alojamiento, especialmente producto de la hipervigilancia.

"Para mí, vivir en situación de calle tiene costos muy altos a nivel corporal, mental y deja en los cuerpos secuelas muy grandes. En lo personal, cuando fui a alquilar que salí después de 15 años en situación de calle, me tomó otros 5 años aprender que no me iban a robar las zapatillas, aprender que estaba en un espacio seguro que yo había construido en el hotel donde empecé a vivir. Entonces, salir de la calle también tiene costos porque hay que reordenarse, rearmarse, reconectarse y reaprender un montón de cosas que la sociedad y el estado piensa que tenemos solucionado" (Varón trans, experimentó situación de calle)

Consideraciones finales

Estar en situación de calle, tal como se abordó en el texto, supone incorporar a la dimensión espacial desde la que se comprende hegemoníamente este campo de problemas, una dimensión temporal que permita comprender los efectos subjetivos e intersubjetivos de esas vivencias. En

este sentido, recurrimos al concepto de *experiencia* como herramienta epistémica introducida por las teóricas feministas. Sin romantizar la experiencia de quienes viven y han vivido en situación de calle, ni esencializar sus vivencias individuales, recuperar esa noción de implica jerarquizar la dimensión afectiva, la localización témporo-espacial y la parcialidad o perspectiva, desde la que hablan las personas (Haraway, 1995). Es en la intersección de los emplazamientos de padecimientos en salud mental (Di Iorio, 2023) donde el relato de la experiencia emerge como un conocimiento situado, *"es un relato que habla la verdad del sujeto, pero esa verdad no es ni natural ni esencial, es contingente, contextual y producida (...)* Se trata de *pretensiones sobre las vidas de las personas, de las visiones desde un cuerpo, siempre un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado"* (Trebisacce, 2016, p.12).

Abordar la privación del sueño para quienes habitan el espacio público desde una perspectiva narrativa, implicó revisar la categoría "situación de calle". Por un lado, porque la permanencia en calle tiende a la larga duración, más que a lo efímero que supone la noción de "situación". Esto puede dar lugar a padecimientos subjetivos propios de la larga permanencia de la vida cotidiana en la transición espacio público-alojamientos inestables. Por el otro, por la forma en que se expresan las afectaciones subjetivas de dichas vivencias en la calle. La propuesta de utilizar el término *personas que experimentan la situación de calle* (PESC) implica construir una matriz de inteligibilidad que incorpora la dimensión temporal, sin limitarse a la bidimensionalidad cronológica. El pasado subjetivo-intersubjetivo es accesible y modificable, funcionando como una red de significaciones en una suerte de espiral temporal.

En este sentido, la comprensión de las prácticas y las significaciones asociadas al dormir que se presentó en este trabajo, no se limitó a la descripción de afectaciones presentes para quienes habitan el espacio público actualmente, usen o no los dispositivos de alojamiento nocturno, ni a la identificación de "padecimientos ocultos" en el pasado de quienes ya no están viviendo en la calle. Así como desde el presente se resignifica tanto el pasado como el futuro de la experiencia en calle; también los cambios subjetivos no son necesariamente en un futuro lejano, nuevamente oculto por capas temporales, sino que puede darse en el presente. A lo largo de los encuentros en los talleres de radio, las posibilidades de intercambio entre quienes actualmente están en calle y quienes ya no, permitió compartir experiencias en territorios de precarización de la vida (Zaldua et al, 2020). Dormir en la calle se anuda a las vivencias físicas y emocionales en una temporalidad pasado-presente que afecta la salud y el despliegue de las actividades de la vida cotidiana, tanto mientras se está en calle efectiva cómo cuando se deja de estarlo.

Investigar sobre las afectaciones subjetivas vinculadas a habitar la calle como territorio en el que se despliegan todas las actividades cotidianas de una persona, implica hacer una apertura en la comprensión de la situación de calle como problemática que no puede reducir su abordaje a la dimensión residencial. Ninguna política pública que pretenda un impacto real puede darse sin profundizar en las

experiencias de las propias personas que experimentan o experimentaron la situación de calle y sin tener en cuenta la integralidad de factores que influyen en sus trayectorias vitales producto de una vivencia como tal.

BIBLIOGRAFÍA

- Allison, K., & Klein, B.R. (2021). Pursuing hegemonic masculinity through violence: An examination of anti-homeless bias homicides. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(13-14), 6859-6882. <https://doi.org/10.1177/0886260518821459>
- Ambrose, P.J. (2001). Living conditions and health promotion strategies. *Journal of the Royal Society for the Promotion of Health*, 121(1), 9-15. <https://doi.org/10.1177/146642400112100105>
- Bang, C. (2020). Salud mental en tiempos de pandemia: Re-tejiendo redes comunitarias desde la participación y la organización colectiva. *Entramados en el Viento. Revista Interdisciplinaria de Salud Mental Comunitaria*, 1(1), 5-8.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Canguilhem, G. (1996). *Le normal et le pathologique*. Paris: PUF. <https://doi.org/10.3917/puf.cangu.2013.01>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2013). Sleep and sleep disorders: Sleep and chronic disease. Retrieved from https://www.cdc.gov/sleep/about_sleep/chronic_disease.html
- Ceña Callejo, R. (2017). Dormir bien para vivir y trabajar mejor. *Revista de la Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo*, 26(2), 90-91. Retrieved from http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-62552017000200090&lng=es&tlng=es
- Colmenares, A. (2012). Investigación-acción participativa: Una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- Compton, M., & Shim, R. (2015). *The social determinants of mental health*. Washington, DC: American Psychiatric Association.
- Desantis, A.S., Diez Roux, A.V., Moore, K., Baron, K.G., Mujahid, M.S., & Nieto, F.J. (2013). Associations of neighborhood characteristics with sleep timing and quality: The Multi-Ethnic Study of Atherosclerosis. *Sleep*, 36(10), 1543-1551. <https://doi.org/10.5665/sleep.3054>
- Di Iorio, J. (2023). Intersecciones entre salud mental y situación de calle: Una aproximación desde la perspectiva de derechos humanos. *Revista Cuestión Urbana*, 7(13), 63-78.
- Di Iorio, J. (2021). Producción social de cuidados con personas en situación de calle en el escenario de la pandemia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Salud Mental y Comunidad*, 10, 72-89. Universidad Nacional de Lanús.
- Di Iorio, J., Rigueiral, G.J., Sapey, M., Arce, C., & Armentano, L. (2021). Efectos psicosociales de la emergencia sociosanitaria en personas en situación de calle adultas en la Ciudad de Buenos Aires. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Retrieved from <https://www.aacademica.org/000-012/250>
- Dinges, D.F., Pack, F., Williams, K., Gillen, K.A., Powell, J.W., Ott, G.E., Aptowicz, C., & Pack, A.I. (1997). Cumulative sleepiness, mood disturbance, and psychomotor vigilance performance decrements during a week of sleep restricted to 4-5 hours per night. *Sleep*, 20(4), 267-277. PMID: 9231952.
- Faraone, S., & Valero, A.S. (2013). Introducción. En S. Faraone & A. S. Valero (Coords.), *Dilemas en salud mental: Sustitución de las lógicas manicomiales* (pp. 17-36). Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Gonzalez, A., & Tyminski, Q. (2020). Sleep deprivation in an American homeless population. *Sleep Health: Journal of the National Sleep Foundation*. <https://doi.org/10.1016/j.sleh.2020.01.002>
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación, las rutas cuantitativa cualitativa y mixta*. Ciudad de México, México: McGraw Hill.
- Hillman, D.R., & Lack, L.C. (2013). Public health implications of sleep loss: The community burden. *Medical Journal of Australia*, 199(8), S7-S10. <https://doi.org/10.5694/mja13.10620>
- Hunter, J.C., & Hayden, K.M. (2018). The association of sleep with neighborhood physical and social environment. *Public Health*, 162, 126-134. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2018.05.003>
- Institute of Medicine (US) Committee on Sleep Medicine and Research. (2006). *Sleep disorders and sleep deprivation: An unmet public health problem*. Washington, DC: National Academies Press (US). PMID: 20669438.
- Johnson, D.A., Simonelli, G., Moore, K., Billings, M., Mujahid, M.S., Rueschman, M., Kawachi, I., Redline, S., Diez Roux, A.V., & Patel, S.R. (2017). The neighborhood social environment and objective measures of sleep in the Multi-Ethnic Study of Atherosclerosis. *Sleep*, 40(1), zsw016. <https://doi.org/10.1093/sleep/zsw016>
- Lambert, E.Y., & Wibel, W. (1990). Introduction. In E.Y. Lambert (Ed.), *The collection and interpretation of data from hidden populations* (pp. 15-27). National Institute on Drug Abuse Research Monograph Series 98. DHSS publication number (ADM) 90-1678, Washington, DC.
- Leger, D., Beck, F., & Richard, J.B. (2017). Sleep loss in the homeless - An additional factor of precariousness survey in a group of homeless people. *JAMA Internal Medicine*, 177(2), 278-279. <https://doi.org/10.1001/jamainternmed.2016.7827>
- Ley Nacional de Salud Mental (26657/2010) Boletín Oficial N° 32041.
- Lund, H., Reider, B., Whiting, A., & Prichard, R. (2010). Sleep patterns and predictors of disturbed sleep in a large population of college students. *Journal of Adolescent Health*, 46(2), 124-132. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.06.016>
- Lugones, M. (2011). *Hacia un feminismo descolonial*. Universidad del Valle, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad.
- Marcon, L., Carvalho, P., Justino, J., Freitas de Oliveira, C., Resende Carvalho, S., & Machado Dias, T. (2021). Formas de gobernar la vida en la calle durante la pandemia: Discursos, tecnologías y prácticas. *Salud Colectiva*, 17, e3338. <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3338>
- Moore, C.O. (2018). Open space, thin blankets, and snores: An examination of sleep in young adults experiencing homelessness. *Honors Projects*, 80. Retrieved from <https://digitalcommons.spu.edu/honorsprojects/80>
- Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

- Padgett, D. (2020). Homelessness, housing instability and mental health: Making the connections. *BJPsych Bulletin*, 44(5), 197-201. <https://doi.org/10.1192/bjb.2020.49>
- Patton, M.Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods* (2nd ed.). Sage Publications, Inc.
- Pevalin, D.J., Reeves, A., Baker, E., & Bentley, R. (2017). The impact of persistent poor housing conditions on mental health: A longitudinal population-based study. *Preventive Medicine*, 105, 304-310.
- Rabiner, M., & Weiner, A. (2012). Health care for homeless and unstably housed: Overcoming barriers. *Mt Sinai Journal of Medicine*, 79(5), 586-592. <https://doi.org/10.1002/msj.21339>
- Redline, B., Semborski, S., Madden, D.R., Rhoades, H., & Henwood, B.F. (2021). Examining sleep disturbance among sheltered and unsheltered transition age youth experiencing homelessness. *Medical Care*, 59(Suppl 2), S182-S186. <https://doi.org/10.1097/MLR.0000000000001410>
- Sapey, M., & Di Iorio, J. (2022). Entre la subsistencia y la supervivencia: Intersecciones entre situación de calle y salud mental en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires [en prensa]. *Anuario de Investigaciones XXIX*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Sirvent, T. (2011). *Cultura popular y participación social*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Sirvent, M. (2018). De la educación popular a la investigación acción participativa. *Perspectiva pedagógica y validación de sus experiencias*. *InterCambios. Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, 5(1), 12-29. Recuperado de <https://ojs.intercambios.cse.udelar.edu.uy/index.php/ic/article/view/144>
- Trebisacce, C. (2016). Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista. *Cinta de Moebio*, 57, 285-295. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300004> Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/311991153_Una_historia_critica_del_concepto_de_experiencia_de_la_epistemologia_feminista
- Zaldúa, G., Lenta, M.M., & Longo, R. (Coordinadoras). (2020). *Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado*. Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/territorios>

Fecha de recepción: 1 de septiembre de 2023

Fecha de aceptación: 31 de octubre de 2023